

Luego el Santuario será Purificado, VI

1. **Dan 8:14** –las 2,300 tardes y mañana representan largos años de cargar con el pecado por parte de Dios, los cuales terminan cuando el santuario es purificado
 - a. **Num 14:34; Eze 4:4-6** –el principio año-día además de ser una herramienta para convertir días a años en profecía, es explicada en conexión con la idea de cargar con el pecado;
 - b. Al ser así, la limpieza del santuario cuando los 2,300 años expiran, es en realidad un anuncio de que Dios está a punto de ya no continuar con la obra de cargar pecados en el santuario;
 - c. Lo que significa que, cuando el santuario es purificado, Dios ya no soportará los pecados ni permitirá que Su santuario sea contaminado
 - d. Jesús es representado en su Segunda Venida como ya no teniendo relación con el pecado (Heb 9:28)
2. **Lev 16:29; Lev 23:26-27** –en el servicio típico, la purificación del santuario era en el 10º día del séptimo mes, el último mes del calendario religioso judío (Tishri); en el Día de Expiación anti típico, esta obra de purificación comenzó en 1844 comenzando con los muertos (**Apoc 6:9-10**)
3. La naturaleza y mecanismo de la purificación del santuario en **Dan 8:14** es explicada más enteramente en **Levítico 16**; el relato de la limpieza típica del santuario en **Levítico 16** es un campo de estudio absolutamente crucial porque arroja luz sobre el trabajo de limpieza del santuario celestial;

En el sistema típico—que era sombra del sacrificio y del sacerdocio de Cristo—la purificación del santuario era el último servicio efectuado por el sumo sacerdote en el ciclo anual de su ministerio. Era el acto final de la obra de expiación—una remoción o apartamiento del pecado de Israel. Prefiguraba la obra final en el ministerio de nuestro Sumo Sacerdote en el cielo, en el acto de borrar los pecados de su pueblo, que están consignados en los libros celestiales. **CS 351.**

4. **Lev 16:1-2** –la instrucción sobre cómo el santuario típico debía ser limpiado se dio después de que Nadab y Abiú murieron por el fuego del Señor; esto fue para que Aarón, con el recuerdo de la muerte de sus hijos todavía fresca en su memoria, tomara estas instrucciones muy seriamente;
5. **Lev 16:16, 34** –explica por qué el santuario necesitaba limpieza –por los pecados y transgresiones e impureza de los hijos de Israel; estas eran impurezas que se traían al santuario diariamente a través de ofrendas sangrientas; es importante saber esto porque hay algunos que dicen que el servicio del santuario era solo para pecados por ignorancia; en la lista a continuación no parece ser que solo de pecados por ignorancia eran depositados en el santuario diariamente y removidos en el Día de Expiación
 - a. **Pecados** –discutidos en **Levítico 4**
 - b. **Transgresión** –discutida en **Levítico 6-7**
 - c. **Impureza** –discutida en **Levítico 11-15**

6. **Lev 16:17, 30, 32, 33** –la obra de purificación se extendía también a la congregación y esto se hacía a través de una obra de hacer una “expiación”
7. **Lev 16:14, 16** – La aplicación de la sangre de las ofrendas por el pecado (el becerro y el macho cabrío del Señor) una vez en el propiciatorio y 7 veces delante del propiciatorio es lo que limpia ritualmente al santuario y a la congregación.

Algunas “Anomalías”, “Rarezas” y “Desconexiones” en Levítico 16

8. Varias rarezas y “anomalías” se observan en **Levítico 16**
 - a. El segundo departamento del santuario es llamado “lugar santo” en vez de Lugar Santísimo
 - i. El primer departamento –lugar santo (**Lev 10:7**)
 - ii. El segundo departamento –lugar santísimo (**Exo 26:33-34; 1 Rey 8:6**)
9. A Aarón se le ordenó que se quitara sus vestiduras gloriosas y que usara la túnica santa de lino (**Lev 16:4**); si Aarón era un tipo de la ministración Sumo Sacerdotal de Jesús, entonces este es una desconexión en la relación típica:

Se me mostró lo que había ocurrido en el cielo al terminar en 1844 los períodos proféticos. Cuando Jesús concluyó su ministerio en el lugar santo y cerró la puerta de ese departamento, densas tinieblas envolvieron a quienes habían oído y rechazado el mensaje de su advenimiento y lo habían perdido de vista a él. Jesús se revistió entonces de preciosas vestiduras. Alrededor de la orla inferior de su manto ostentaba en alternada sucesión una campanilla y una granada. De sus hombros colgaba un pectoral de curiosa labor. Cuando él andaba, el pectoral refulgía como diamantes y se ampliaban unas letras que parecían nombres escritos o grabados en el pectoral. En la cabeza llevaba algo que parecía una corona. Una vez que estuvo completamente ataviado, le rodearon los ángeles y en un flamígero carro penetró tras el segundo velo.
PE 250.

- a. La ofrenda por el pecado de la congregación (un macho cabrío) no es la ofrenda por el pecado prescrita para la congregación especificada en **Lev 4:13**;
- b. NO hay imposición de manos sobre las ofrendas por el pecado en el Día de la Expiación; las manos eran puestas sobre el chivo expiatorio (**Lev 16: 20-21**), pero no sobre las cabezas del becerro de Aarón (**Lev 16: 11-14**) o el macho cabrío del Señor (**Lev 16: 15-16**)

“Afligiréis vuestras almas”

10. **Lev 16:29; Lev 23:26-32** –el llamado a afligir el alma o ser expulsado en el Día de la Expiación hace que toda la limpieza del santuario sea un asunto serio a considerar; este llamado se repite varias veces para enfatizar su seriedad
 - a. **10 días antes del Día de Expiación** –De hecho, la obra de afligir el alma se extendía 10 días previos al Día de Expiación; los primeros 10 días del 7mo Mes de Tishri eran 10 días penitenciales y tenían el propósito de causar un cambio de corazón en la congregación, preparatorio a la limpieza en el Día de Expiación;

- b. **7 días antes del Día de Expiación** –En cuanto al sumo sacerdote, se mudaba de su casa al recinto del templo en Jerusalén 7 días antes del Día de Expiación; allí pasaba la semana en oración, meditación, autoexamen y aflicción del alma; también ensayaba las ceremonias del Día de Expiación para que no se cometiera ningún error cuando el día llegara;
- c. **La noche previa al Día de Expiación** –la noche previa al Día de Expiación, al sumo sacerdote no se le permitía dormir previniendo que alguna forma de contaminación lo afectara al dormir;
- d. **En el Día de Expiación** –el sumo sacerdote se humillaba a sí mismo al despojarse de sus vestiduras gloriosas y usar la túnica santa de lino del sacerdote común; en la obra de cambiar su atuendo, el sumo sacerdote se convierte en un tipo del pueblo de Dios que está llamado a participar en una obra de reforma de vestimenta como evidencia de aflicción del alma

11. El pueblo de Dios hoy, que vive en el Día de expiación antitípico, está llamado a participar en un trabajo de preparación para la expiación final, al igual que los israelitas:

1) El gran plan de la redención, como está revelado en la **obra final de estos últimos días**, debe recibir estricto examen. Las escenas relacionadas con el santuario celestial deben hacer tal impresión en la mente y el corazón de todos, que puedan impresionar a otros. **2)** Todos necesitan llegar a ser más inteligentes respecto de la obra de la expiación que se está realizando en el santuario celestial. Cuando se vea y comprenda esa gran verdad, los que la sostienen trabajarán en armonía con Cristo para preparar un pueblo que subsista en el gran día de Dios, y sus esfuerzos tendrán éxito. **3)** Por el estudio, la contemplación y la oración, los hijos de Dios serán elevados sobre los pensamientos y sentimientos comunes y terrenales, y serán puestos en armonía con Cristo y su gran obra de purificar el santuario celestial de los pecados del pueblo. **4)** Su fe le acompañará en el santuario, y en la tierra los adoradores estarán revisando cuidadosamente su vida, comparando su carácter con la gran norma de justicia. Verán sus propios defectos; y verán también que deben recibir la ayuda del Espíritu de Dios a fin de quedar preparados para la grande y solemne obra que en este tiempo se impone a los embajadores de Dios. **5TI 542-543.**

Estamos viviendo ahora en el gran Día de la Expiación. Cuando en el servicio típico el sumo sacerdote hacia la expiación por Israel, **5)** todos debían afligir sus almas por medio del arrepentimiento de sus pecados y la humillación ante el Señor, si no querían verse separados del pueblo. De la misma manera, todos los que desean que sus nombres sean conservados en el libro de la vida, deben ahora, en los pocos días que les quedan de este tiempo de gracia, afligir sus almas ante Dios con verdadero arrepentimiento y dolor por sus pecados. Hay que escudriñar honda y sinceramente el corazón. **6)** Hay que extirpar el espíritu liviano y frívolo al que se entregan tantos cristianos de profesión. Empeñada lucha espera a todos aquellos que quieran subyugar las malas inclinaciones que tratan de dominarlos. La obra de preparación es una obra individual. No somos salvados en grupos. La pureza y devoción de uno no suplirá la falta de estas cualidades en otro. Si bien todas las naciones deben pasar en juicio ante Dios; sin embargo, él examinará el caso de cada individuo con un escrutinio tan estricto y minucioso como si no hubiese otro ser en la Tierra. Cada uno tiene que ser probado y encontrado sin mancha, ni arruga, ni cosa semejante. *(continúa en la siguiente página)*

Solemnes son las escenas relacionadas con **la obra final de expiación**. Incalculables son los intereses involucrados en ella. El juicio se lleva ahora adelante en el Santuario celestial. Esta obra se viene realizando desde hace muchos años. Pronto -nadie sabe cuándo- les tocará ser juzgados a los vivos. En la augusta presencia de Dios nuestras vidas deberán ser examinadas. **En este tiempo más que en cualquier otro conviene que toda alma preste atención a la advertencia del Salvador: “Velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo”**. “Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti”. Apocalipsis 3:3. **CES 122**.

12. El llamado a afligir el alma se vuelve aún más convincente cuando uno se da cuenta que éste se extiende al santuario mismo y la ofrenda por el pecado de la congregación
13. El santuario típico se "afligió" a sí mismo al degradar los departamentos que lo componían.
 - a. el segundo departamento del santuario es llamado "lugar santo" en lugar de Lugar santísimo;
 - b. el primer departamento del santuario es llamado "tabernáculo de la congregación"
14. La ofrenda por el pecado de la congregación fue degradada de un becerro a una cabra (**Lev 4: 13-14**)
15. Por lo tanto, parece haber un patrón de aflicción en el servicio típico del Día de Expiación que se extendía desde el sumo sacerdote, la congregación, el santuario y la ofrenda por el pecado.

Una Desconexión Notable entre el Tipo y el Antitipo

16. **Lev 16:17** –a ningún hombre (sacerdote) le era permitido estar en el tabernáculo de la congregación mientras que Aarón estaba haciendo una obra de purificación en el segundo departamento
 - a. Esto significaba que la ronda de servicio diario de traer sangre al santuario para contaminarlo cesaba el día en que se limpiaba el santuario;
17. Los Adventistas que salieron del gran chasco de 1844, razonaron que el tiempo de gracia terminó en 1844 basado en una interpretación literal de este texto; pero esta idea fue abandonada más tarde.

En el servicio del santuario terrenal que, como ya lo vimos, es una figura del servicio que se efectúa en el santuario celestial, cuando el sumo sacerdote entraba el día de la expiación en el lugar santísimo terminaba el servicio del primer departamento. Dios mandó: “No ha de haber hombre alguno en el tabernáculo de reunión cuando él entrare para hacer expiación dentro del santuario, hasta que salga”. Levítico 16:17. Así que cuando Cristo entró en el lugar santísimo para consumir la obra final de la expiación, cesó su ministerio en el primer departamento. Pero cuando terminó el servicio que se realizaba en el primer departamento, se inició el ministerio en el segundo departamento. Cuando en el servicio típico el sumo sacerdote salía del lugar santo el día de la expiación, se presentaba ante Dios, para ofrecer la sangre de la víctima ofrecida por el pecado de todos los israelitas que se arrepentían verdaderamente. Así también Cristo solo había terminado una parte de su obra como intercesor nuestro para empezar otra, y sigue aún ofreciendo su sangre ante el Padre en favor de los pecadores. *(continúa en la siguiente página)*

Este asunto no lo entendieron los adventistas de 1844. Después que transcurriera la fecha en que se esperaba al Salvador, siguieron creyendo que su venida estaba cercana; sostenían que habían llegado a una crisis importante y **que había cesado la obra de Cristo como intercesor del hombre ante Dios**. Les parecía que la Biblia enseñaba que el tiempo de gracia concedido al hombre terminaría poco antes de la venida misma del Señor en las nubes del cielo. Eso parecía desprenderse de los pasajes bíblicos que indican un tiempo en que los hombres buscarán, golpearán y llamarán a la puerta de la misericordia, sin que esta se abra. Y se preguntaban si la fecha en que habían estado esperando la venida de Cristo no señalaba más bien el comienzo de ese período que debía preceder inmediatamente a su venida. Habiendo proclamado la proximidad del juicio, consideraban que habían terminado su labor para el mundo, y no sentían más la obligación de trabajar por la salvación de los pecadores, en tanto que las mofas atrevidas y blasfemas de los impíos les parecían una evidencia adicional de que el Espíritu de Dios se había retirado de los que rechazaran su misericordia. Todo esto les confirmaba en la creencia de que el tiempo de gracia había terminado, o, como decían ellos entonces, que “la puerta de la misericordia estaba cerrada”.

Pero una luz más viva surgió del estudio de la cuestión del santuario. Vieron entonces que tenían razón al creer que el fin de los 2.300 días, en 1844, había marcado una crisis importante. **Pero si bien era cierto que se había cerrado la puerta de esperanza y de gracia por la cual los hombres habían encontrado durante mil ochocientos años acceso a Dios, otra puerta se les abría, y el perdón de los pecados era ofrecido a los hombres por la intercesión de Cristo en el lugar santísimo.** Una parte de su obra había terminado tan solo para dar lugar a otra. Había aún una “puerta abierta” para entrar en el santuario celestial donde Cristo oficiaba en favor del pecador. **CS 424-425.**

El Significado de la Ausencia de la Imposición de Manos

18. No se imponían o colocaban manos sobre las ofrendas por el pecado en el Día de Expiación porque no se confesaban pecados conocidos en las cabezas de las ofrendas; los pecados conocidos se trataban durante todo el año por medio de la ministración diaria de las ofrendas por el pecado (**Lev 4:27:31**)
19. Esta observación tiene una implicación muy profunda
 - a. Aquellos que están viviendo en el Día de Expiación antitípico tienen una razón aún más convincente para no tener más pecados conocidos para confesar; todos los pecados conocidos deben ser vencidos por medio de la fe, el arrepentimiento y el esfuerzo diligente;

Los que vivan en la tierra cuando cese la intercesión de Cristo en el santuario celestial deberán estar en pie en la presencia del Dios santo sin mediador. Sus vestiduras deberán estar sin mácula; sus caracteres, purificados de todo pecado por la sangre de la aspersion. **Por la gracia de Dios y sus propios y diligentes esfuerzos deberán ser vencedores en la lucha con el mal.** Mientras se prosigue el juicio investigador en el cielo, mientras que los pecados de los creyentes arrepentidos son quitados del santuario, **debe llevarse a cabo una obra especial de purificación, de liberación del pecado, entre el pueblo de Dios en la tierra.** Esta obra está presentada con mayor claridad en los mensajes del capítulo 14 del Apocalipsis. **CS 421.**